bertad para desarrollar nuestro enfoque personal con nuestras propias ideas sobre lo interesante y lo valioso en la enseñanza del español.

Bibliografía

HILL, Brian, y TRUSCOTT, Sandra: *Report on the «Dígame» research project.* Brighton, Language Research Unit, 1979.
SLAGTER, P. J.: *Un nivel umbral.* Strasbourg, Consejo de Europa, 1979.

Expo-Langues, una feria de muestras lingüística

María Angeles Volait y Julián Garavito

Con el nombre de «Expo-Langues» se celebró en París la primera semana internacional de las lenguas y de las culturas en el Grand Palais. Duró del 28 de enero al 1 de febrero de 1983, con 9.000 metros cuadrados de exposición, 200 exponentes, unos treinta países y 500 lenguas (según el plegable de los organizadores). Estaban representados los ministerios y entidades franceses del ramo, muchos países, por ejemplo Canadá y Portugal, para no hablar de los «grandes», instituciones internacionales como la UNESCO, editores y librerías, establecimientos de enseñanzas, asociaciones de lingüistas, traductores, intérpretes, profesores, firmas productoras de material audiovisual o de informática, organismos organizadores de viajes y estancias lingüísticas. Había conferencias y coloquios, debates y ruedas de prensa.

¿Qué público venía? Alumnos, estudiantes, padres de alumnos, docentes, profesionales, aficionados a las lenguas, curiosos de toda clase.

¿Quién representaba los hispánico? La *Asociación Europea de Profesores de Español,* casi solita. Y que esto sea dicho sin ostentación, pero tampoco sin falsa modestia. La Embajada de España en París nos ayudó, pero no puedo organizar una representación oficial. De modo que fue la AEPE la que recibió el amistoso choque de innumerables preguntas sobre el mundo hispánico por parte de un público ávido de conocimientos y sin muchas fuentes donde saciar su sed. Con nosotros estuvieron un rato representantes de la Embajada y de organismos culturales españoles. Muñecas y carteles españoles, colombianos y cubanos adornaron nuestro «stand», alquilado por la AEPE, con ayuda económica de la Embajada de España. Una cinta magnetofónica difundía música española.

Otra ayuda activa nos vino de la Asociación Francesa para la Difusión del Español (AFDE), con quien colaboramos desde hace algún tiempo. Dicha Asociación nos prestó *Choisir l'espagnol,* ahora en video y que se presentó casi sin interrupción: mucha gente lo vio completo, a veces varias veces, y descubrió la geografía extensa del español, la variedad del arte hispánico, el interés del español como medio de comunicación. La AFDE pone a la disposición de los docentes ese video (véase la lista de «Informaciones», el siguiente trabajo de este Boletín). Con esta asociación y la de *Les Langues Néo-Latines,* que publica un boletín cuatro veces al año, pero que no se dedica exclusivamente al español, tiene la AEPE excelentes relaciones e intercambio permanente de experiencias y de actividades. El presidente de AFDE, Henri Larose, vino a visitarnos y, sólo por culpa de un reglamento interior de la exposición, no pudimos

Centro Virtual Cervantes

compartir el «stand» con la AFDE. Las dos asociaciones estaban presentes con las demás lenguas vivas.

Presencia de lo hispánico

Las Universidades estaban allí y también durante los debates, no siempre favorables para la organización de la enseñanza de idiomas y bastante críticos por parte del público. Las editoriales como Ophrys (difusora de lo hispánico), Bordas, Didier o Larousse, que vendía tebeos en español adaptados de clásicos (por ejemplo, *El Lazarillo de Tormes)* o métodos modernos para aprender español. El libro en español se vendía esencialmente en «La Puerta del Sol», librería dinámica, y en Ophrys. La hermandad de ciudades se desarrolla, y, quizá, la lista del año pasado ya esté caduca.

El hecho más impresionante es la enorme demanda por parte del público respecto al español, como hecho cultural, pero también económico (solicitud de prácticas) y comercial. Profesionales, estudiantes, alumnos preguntaban sin cesar cómo aprender, perfeccionar, practicar el español. Esta lengua, estudiada por casi la mitad de los alumnos de secundaria como segunda lengua y comenzada en el tercer año de bachillerato *(quatrième),* en Francia, se estudia también mucho como tercera lengua, desde el quinto año de bachillerato *(seconde).* Se trata ahora de imponer el idioma hablado por 300 millones de personas desde el principio del secundario *(sixième).* La idea se está abriendo camino y la información de los padres de familia sobre el particular es esencial. En la revista de prensa, además, aparecen, entre las lenguas multimillonarias, como el chino y el hidú, dos lenguas internacionales, el inglés y el español.

Lo hispánico sólo puede abrirse paso por medio de la lengua. No hay que olvidar lo que dijo Gabriel García Márquez camino de Estocolmo: «Para mí, lo fundamental de mi obra es España, que es el idioma», entendiendo claro está por «España» todo el ámbito cultural y lingüístico del español (véase el excelente artículo de Antonio Gallego Morell, «España, el idioma», publicado en «El País» el 20 de enero de 1983).

Ojalá que el año entrante se haga real la presencia del Instituto del Libro Español y de las Oficinas de Turismo de España, de México y de Colombia, las que más se conocen por tener sede en París. El público pide esa presencia, como también la de países como Cuba y Perú, Venezuela o Ecuador y la de entidades como la Unesco en sus representantes hispánicos, la de las Cámaras de Comercio, la de los inspectores de español. Sobre todo si se piensa que la gente, en sus comentarios insiste en el exceso de lo comercial con relación a lo cultural. Esa parte cultural ha de prepararse mejor: tenemos que estar presentes en los debates, en las conferencias, en las ruedas de prensa. Para ello se necesitan fuerzas, que existen, latentes, en los socios, numerosos ya y que lo serán todavía más pues el balance de afiliaciones a la AEPE fue muy positivo. Se necesita además presencia continua, pues la gente quiere comunicar.

Así que, en su conjunto, la presencia de la AEPE en Expo-Langues nos parece positiva, teniendo en cuenta que es la primera vez que participamos en ese tipo de actividad. Pero nos parece esencial que la participación de los socios se haga más efectiva en la medida, claro está, de sus posibilidades.

Expo-Langues al día: anecdotario

Entre las muchas visitas que recibimos se destacan algunas, para dar la pauta de ese excelso menester que también fue la exposición (amén de su aparatoso aspecto comercial con su picaresca secuela de ratería): el escuchar y conversar.

Centro Virtual Cervantes

—¿Y ustedes qué venden?
—¿Nosotros? Nada, puro cerebro y nuestro amor por lo hispánico.
—¡Ah! Ya. Pues son ustedes una excepción. Aquí no se halla más que venta de métodos en casi todos los puestos.

(Varios grupos o individuos en busca de cultura)

* * *

—¿De dónde vienen ustedes?
—De todas partes: nuestro único punto común es la tarea docente del español.
—Pues yo acabo de llegar de Madrid y ¡qué diferentes son la gente y el país de lo que se cuenta en algunos de nuestros países de América! ¡Qué simpatía! Uno se encuentra en casa allá.

(Un chileno exiliado)

* * *

—Espero que se preocupen ustedes por la pureza de la lengua. ¡Hay que ver lo que se oye y lee en la prensa!
—Hacemos todo lo que podemos en nuestra tarea de pedagogos, se lo puedo asegurar.

(Un purista español residente en París)

* * *

—¡Uy! Colombia. ¿Allí qué se habla?
—Español, señora.
—¡Como sea igual al de México!
—¡Señora! Lo que varía es más el tono que nada. La maravilla de lo hispánico es que todos podamos comprendernos, leernos, en tan vasto ámbito cultural.

(Una madre de familia «resabiada»)

* * *

—¡Mirad, niños! ¡Qué muñequitos! Son catalanes, ¿verdad?
—Sí señora: lo catalán es parte integrante de la cultura peninsular. Hasta le puedo decir unas palabras en su idioma.
—¡Qué bien! A ver si al año que viene conseguimos difundirlo mejor.
—Todo se andará.

(Una emigrante catalana y sus hijos)

* * *

—¿Son ustedes profesores?
—Claro que sí, señor.
—¿Les podría pedir un favor?
—No faltaba más. ¡Usted dirá!
—¿Me pueden traducir estas pocas palabras?
—Claro. Con sumo gusto.
Y nos pusimos manos a la obra.

(Un viejecito, estudioso de Santa Teresa)

* * *

Centro Virtual Cervantes